

que las fuerzas de Thomas eran ya muy superiores en número á las del enemigo, que pensaba sitiarse en una plaza perfectamente fortificada. El general Grant, que no comprendia la audacia de Hood, hallándose éste en el centro del Tennessee, abandonó su campamento del Jacobo para ir á ver por sí mismo cuál era la situacion de los federales, pero en el camino recibió un telégrama y pudo convencerse de que así como Sheridan, no necesitaba Thomas de la presencia del jefe del ejército para cumplir con su deber.

Thomas, que no queria abandonar su posicion de la via férrea de Chattanooga, habia dejado al general Rousseau con ocho mil hombres en el fuerte Rosecrans, en Murfreesboro, y sabido esto por los separatistas, dispuso su jefe que una division del cuerpo de ejército de Cheatham y dos mil quinientos ginetes de la caballería de Forrest atacasen un fortin que hay cerca de Overall, pero estaba defendido por el general Milroy, que tenia á sus órdenes tres ó cuatro regimientos, y los confederados hubieron de retirarse, despues de sufrir algunas pérdidas. En 21 de diciembre, la caballería de Buford, que trataba de ocupar á Murfreesboro, fué rechazada

1864. por un regimiento de infantería, y entonces se dirigió á Lebanon con el objeto de cruzar el Cumberland, lo cual no pudo conseguir porque varias cañoneras impedian el paso por aquel punto. El general Milroy salió entre tanto de Murfreesboro con siete regimientos de infantería, atacó á los confederados en Wilkeson, y les hizo retroceder, cogiéndoles doscientos siete prisioneros y dos piezas, sin sufrir mas pérdidas que treinta muertos y ciento setenta y cinco heridos.

En 4 de diciembre ocupó Hood sus posiciones al Sur de Nashville, apoyándose en la colina de Montgomery, que estaba frente al centro de los federales, y solo distaba ya de

este unas seiscientas varas, mas no se trabó desde luego la lucha porque durante una semana hizo un frio tan riguroso, que los soldados de uno y otro ejército no podian apenas moverse por tener los miembros entumecidos, siendo de notar que los confederados debieron sufrir mas en razon á no ser su equipo tan bueno como el de los unionistas. Por fin, el 14 de diciembre varió la temperatura, y entonces Thomas dió

1864. orden de avanzar al dia siguiente, previniendo al general Steedman que atacara al enemigo por la derecha á fin de obligarle á que se replegara hácia el centro. Llegada la hora, una densa niebla que no se disipó en todo el dia, permitió á los federales adelantar sin que se pudiesen observar sus movimientos: el general Smith, con su reducido cuerpo de ejército y la caballería de Wilson, atacó acto continuo el ala izquierda de la infantería enemiga, y entre tanto la division de caballería de Johnson acometia á la de los separatistas con objeto de apoderarse de una batería situada en la orilla del Cumberland. Los federales no consiguieron su intento, pero el ataque bastó para que el enemigo evacuase su posicion durante la noche.

El cuarto cuerpo de ejército, á las órdenes del general Wood, en combinacion con las fuerzas de Smith, asaltaba entre tanto la colina de Montgomery, que fué tomada á pesar de la vigorosa resistencia que opusieron sus defensores, y conseguido esto, avanzó Wood con todo su cuerpo de ejército, y no tardó en hacerse dueño de toda la línea del enemigo, cogiendo varios cañones y quinientos prisioneros, con lo cual obligó al enemigo á tomar una nueva posicion al pié de las colinas de Harpeth. Llegada la noche, el general Thomas reformó su línea de batalla estendiéndola hácia el Este: Schofield se en-

cargó del ala derecha, Wood de la izquierda, con la caballería; Smith del centro, y Steedman conservó su primera posicion. En esta jornada cogieron los federales diez y seis piezas de artillería, mil doscientos prisioneros, muchas armas de todas clases y cuarenta wagoes, sin sufrir pérdidas de consideracion, y bien puede asegurarse que nunca se habian batido las tropas con tanto arrojo y buena voluntad. El ejército pasó la noche en la misma posicion que ocupaba anteriormente, dispuesto á continuar el combate al otro dia, y en efecto, á eso de las seis de la mañana, el general Wood persiguió á las avanzadas enemigas hasta mas allá del camino de Franklin, despues de lo cual continuó su marcha hácia al Sur de Nashville, hasta que se vió detenido por una nueva línea de obras defensivas levantadas durante la noche en la colina de Overton, que dista unas cinco millas de la ciudad. El general Steedman avanzaba tambien desde Nashville por el camino de Nolensville, con sus tropas formadas en orden de batalla á fin de apoyar los movimientos que se practicaran durante aquel dia, y por otra parte el general Smith, seguido de su cuerpo de ejército, iba á tomar posicion en el ala derecha, completando así la nueva línea que se trataba de formar. La caballería del general Wilson, que habia pasado la noche en otra posicion, fué á reunirse con Schofield, y ya al medio dia habia conseguido esta columna colocarse á espaldas del enemigo, estendiéndose por Granny White, uno de los principales caminos que conducen á Franklin.

Quando se hubo efectuado este movimiento, y despues de asegurarse de que todos estaban en su puesto, el general Thomas dió orden de avanzar contra el flanco izquierdo del enemigo, pues aunque este era mas fuerte que el centro, el jefe unionista queria ante

todo cortar la retirada á los confederados por la parte de Franklin. Á eso de las tres de la tarde, la brigada Post recibió orden del general Wood de tomar por asalto la posicion de Overton, y habiéndose prevenido lo mismo al general Steedman, dispuso éste que el coronel Morgan, jefe de una brigada negra, cooperase en el movimiento. El terreno por el cual debian avanzar las dos columnas para lanzarse al asalto estaba completamente descubierto, mas no debia detener esto á los federales, que acometieron resueltamente en medio de un espantoso fuego de fusilería, sin que les arredrase tampoco la metralla que diezmaba sus filas. Al llegar, no obstante, á la cima de la colina, un cuerpo de reserva del enemigo rompió un fuego tan mortífero sobre los sitiadores, que estos se detuvieron y acabaron por emprender la retirada, dejando un gran número de muertos y heridos en las líneas de defensa. Entonces el general Wood se ocupó en reunir sus tropas dispersas para lanzarse de nuevo al ataque, mientras los generales Smith y Schofield, secundando los esfuerzos del cuarto cuerpo de ejército, hacian avanzar á sus tropas contra las obras defensivas del enemigo, y aquella vez nada bastó para resistir á los federales, que rompieron la línea enemiga por doce puntos distintos, cogiendo todos los cañones y miles de prisioneros, entre los cuales se contaban cuatro oficiales generales. Todos cuantos pudieron escapar de aquella espantosa carnicería fueron perseguidos hasta las alturas de Brentwood, y mientras atacaban los generales Smith y Schofield, la caballería de Wilson ocupaba el camino de Granny White para cortar la retirada á los separatistas.

Completamente dispersado el enemigo y sin esperanza de rehacerse, huyó á la desbandada en la direccion del desfiladero de

Brentwood, perseguido de cerca por los unionistas, pero la noche puso fin á la lucha, y las tropas victoriosas se entregaron al descanso. En tanto que los federales perseguían á los fugitivos por el camino de Franklin, el general Wilson destacaba á las divisiones Knipe y Hatch con el objeto de que ocuparan completamente el camino de Granny White, cortando toda retirada al enemigo. Despues de recorrer una milla, estas dos divisiones encontraron un puesto fortificado donde estaba la caballería de Chalmer, á la que desalojaron los federales de su posicion, no sin que mediara un breve pero obstinado combate.

En estas dos últimas jornadas cogieron los unionistas cuatro mil cuatrocientos sesenta y dos prisioneros, incluso doscientos ochenta y siete oficiales de todas graduaciones, apoderándose además de cincuenta y tres piezas de artillería y algunos miles de armas de todas clases. La caballería de Wilson, seguida de cerca por el cuerpo de ejército de Wood y por los generales Smith y Schofield, persiguió al resto de los fugitivos, cruzando Harpethriver, Rutherford's Creek y Dukriver, no sin gran dificultad, porque la corriente de estos rios iba muy crecida á causa de las últimas lluvias. La persecucion

1864.

no cesó hasta el 29 de diciembre, en cuyo dia supo con toda seguridad Thomas que el general Hood, merced á los obstáculos naturales que habian entorpecido la persecucion, y gracias tambien á la vigorosa resistencia que opuso su retaguardia al mando de Forrest, habia conseguido cruzar el Tennessee y dirigirse á Bainbridge. Entonces Thomas mandó hacer alto y ordenó al general Steedman que marchase á Stevenson, donde se hallaba Granger con las guarniciones de Huntsville, Atenas y Decatur, las cuales debian volver á ocupar todos

los puestos militares del Norte de Alabama á fin de cruzar luego el Tennessee para cortar las comunicaciones del enemigo. Steven-son llegó á Decatur poco despues, pero allí supo que Hood se hallaba ya demasiado lejos para que pudiesen dar resultado alguno las nuevas operaciones.

Poco antes de asaltar á Nashville, Hood habia destacado al general Lyon con ochocientos ginetes y dos cañones para que destruyera la via férrea de Louisville, cerca de la cual se hallaba la retaguardia de Thomas, pero Lyon no contaba con suficientes fuerzas, ni podia por lo tanto acometer empresa alguna de importancia, y así es que se limitó á tomar á Hopkinsville, mas no tardó en verse atacado cerca de Greensburg por la brigada Lagrange, que dispersó á sus tropas el dia 10 de enero, cogiéndole un ca-  
1865.  
ñon y algunos prisioneros. Perseguido de cerca por sus enemigos, Lyon cruzó el Tennessee con doscientos hombres, y habiendo sufrido nuevas pérdidas, refugióse á Red Hill, donde le sorprendió durante la noche el coronel Palmer, cogiéndole cien prisioneros, pero Lyon se escapó despues de rendirse, matando de un pistoletazo al centinela y desapareciendo entre la oscuridad de la noche. Este fué el último golpe que sufrió el ejército de Hood.

Terminada su campaña del Tennessee, Thomas se disponia á establecer sus cuarteles de invierno, pero no tardó en recibir comunicaciones de Washington, previniéndole que el general Grant estaba resuelto á terminar de una vez la guerra, y que por lo tanto era preciso continuar las operaciones. En su consecuencia los cuerpos de ejército de Schofield, Smith y Wilson fueron trasladados á Clifton, y el general Wood marchó á Huntsville, en el Norte de Alabama, á fin de continuar la campaña de invierno.

En tanto que Hood era batido una y otra vez por los federales, llevábanse á cabo otras operaciones en el Tennessee Oriental. Por orden de Thomas habia marchado el general Stoneman á Knoxville para encargarse allí del mando, y poco despues fué á reunirse con él el general Burbridge con todas las fuerzas que tenia disponibles. El general separatista Breckenridge, á cuyo conocimiento llegó bien pronto que tenia muy cerca al enemigo, emprendió la retirada, marchando en su persecucion el general Ammen, que acababa de llegar de Chattanooga con mil doscientos hombres. Thomas dispuso luego que Stoneman saliese tambien de Knoxville con tres brigadas de caballería á las órdenes de Burbridge y Gillem para seguir la pista á los fugitivos, á los cuales se dió alcance en Kingsport, donde se les dispersó, cogiéndoles trescientos prisioneros. En 15 de diciembre, los federales se presentaron delante de Abingdon, cuya plaza tomaron tambien sin encontrar gran resistencia. El 16 del mismo mes las tropas unionistas alcanzaron á la caballería de Vaughan en Marion, y aquí fué derrotado una vez mas el enemigo, que se dispersó en todos sentidos sin poder evitar que sus perseguidores destruyeran parte del camino de hierro, cometiendo otros desperfectos de consideracion.

Breckenridge habia reunido entre tanto todas las tropas que le fué posible con ánimo de atacar la vanguardia unionista, pero Stonemanle encontró cerca de Marion, y creyendo que los confederados aceptarían la batalla, tomó sus posiciones para empeñarla al dia siguiente. Breckenridge, no obstante, no creyéndose con suficientes fuerzas, se retiró por las montañas á la Carolina del Norte, sin perder mas que algunos wagones que conducian una parte de los bagajes. De este

modo quedó Saltville con sus estensas y ricas salinas, á disposicion de los unionistas, los cuales se apoderaron de aquel punto sin lucha ni resistencia. Las salinas fueron destruidas completamente, y no quedando ya enemigos que combatir en el devastado territorio del Tennessee Oriental, los generales Stoneman y Gillem volvieron tranquilamente á Knoxville mientras Burbridge se dirigia con sus fuerzas á Kentucky.

Al dar cuenta del resultado de aquella campaña, el general Thomas manifestaba en su parte que desde el 7 de setiembre de 1864 hasta el 20 de enero de 1865 habia hecho prisioneros á un mayor general, siete brigadierés, diez y seis coroneles, catorce tenientes coroneles, veintidos mayores, doscientos doce capitanes, seiscientos un tenientes, ochenta y nueve cirujanos y capellanes, y diez mil ochocientos noventa y cinco subalternos, total once mil ochocientos cincuenta y siete, sin contar mil trescientos treinta y dos individuos canjeados durante este tiempo. Además habia recibido el juramento de sumision de dos mil doscientos siete desertores del ejército confederado, y tenia en su poder setenta y dos cañones de todos calibres y tres mil setenta y nueve armas de diversas clases, cogidas al enemigo. Sus pérdidas en muertos, heridos y estraviados ascendian á diez mil hombres, es decir, una mitad menos que el ejército separatista, el cual puede decirse que habia dejado de existir cuando el general Hood, que se hallaba entonces en Tupelo, fué relevado del mando á instancia suya en 23 de enero de 1865.

Ya hemos visto cómo terminó la invasion del Tennessee, de que tanto se habia hablado, y la sangrienta campaña que debia acentuar el triunfo de la Union.